

# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

18



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1977

En Borges podemos notar una influencia muy marcada de la tradición argentina. La pampa, la llanura, el llano son temas muy tratados por las literaturas iberoamericanas. Pero sucede —como en todas las cosas— que cada país, cada región tiene su forma de ver las cosas.

La pampa, la gran extensión de las tierras argentinas se convierte en la obsesión —por decirlo así— nacional. Desde la aparición del Romanticismo la pampa se empezaba a cantar ¡¡¡No lo digamos con la aparición de la poesía gauchesca!!!

Borges, tomando pie en esta tradición, toma a la pampa en algunos de sus cuentos, no en todos, y la hace vibrar.

La pampa ya no es esa extensión, puede ser el patio de una casa en Buenos Aires o en Río de la Plata. La pampa es el argentino mismo. No es la extensión espacial.<sup>11</sup>

¿Por qué de esto? —Es sencillo. La pampa se va terminando cada vez más. Los cercos se multiplican. Ya no es la gran extensión. Ahora son las pequeñas extensiones. Luego vienen las ciudades que van robando —por así decirlo— el terreno a la pampa. Ya no son ni siquiera pequeñas extensiones, ahora son plazas y patios. La pampa pues ya no es la extensión, es el alma argentina.

Esa limitación que da la pampa en otros cuentos de Borges no se encuentra. Los otros cuentos son sin espacio. Porque las ciudades pueden ser reales o ficticias. Ya no importa el espacio, sino el desarrollo de un tiempo.

<sup>11</sup> BORGES, Jorge Luis, *Evaristo Carriego*. 1a. edic. Edit. Emecé. Buenos Aires, 1955, pp. 11-32.

ENSAYOS SOBRE "EL EXTRANJERO Y EL MITO DE SÍFIFO"  
DE A. CAMUS. PREMIO NOBEL 1957

PROFRA. DRA. MARÍA GUADALUPE  
MARTÍNEZ DE RODRÍGUEZ  
Universidad Autónoma de Nuevo León

I. Datos bio-bibliográficos. Su filosofía  
del absurdo

ALBERT CAMUS nació el día 7 de noviembre de 1913, en Mondovi, provincia de Constantinopla, Argelia. Era de familia de obreros: Su padre, francés, murió en la guerra de 1914. Su madre, de ascendencia española.

Camus hizo sus estudios primarios y secundarios en una Escuela y en un Liceo de Argelia —1918-30—. Ya para entonces tenía ciertas manifestaciones de la tuberculosis, que se le desarrolló poco después. Sus estudios superiores los hizo en la Facultad de Argelia, en donde obtuvo su licenciatura en letras, presentando como tesis un estudio comparado sobre San Agustín y Plotino.

Como era de posición modesta, trabajó como vendedor de accesorios de automóviles, alternando su trabajo con el estudio. Desde joven se notó su pasión por el teatro, fundando un grupo teatral denominado "El Equipo" —1935—. Fue asimismo, animador y actor. Montó diversas piezas de teatro, tales como: "Rebelión de las Asturias", escrita por él mismo —1934—, que fue prohibida por la censura; "El regreso del hijo pródigo", de Andrés Gide; adaptó "El tiempo del desprecio", de André Malraux; representó "Paquebote Tenacity", de Vildroc; "La mujer silenciosa", de Ben Johnson; etc. En este trabajo viajó por diversos lugares de Europa: España, Italia, Checoslovaquia, etc.

También fue periodista en Argelia, luego en París colaborando con el periódico *Paris-Soir*; redactor-jefe de *Combat*, puesto que abandonó hacia

1945. Ya para entonces era conocido en el ámbito literario. Luego, hacia 1946 viajó por los Estados Unidos de América.

*Obras:* Sus obras principales son: *Actuales* —1950—, colección de editoriales, *El revés y el derecho* —1938— (f), *Nupcias* (n), *El extranjero* —1942— (n), *El mito de Sísifo* —1943— (e. f.), *El malentendido* (t), *Calígula* —1945— (t), *El estado de sitio* —1948— (t), *Los justos* —1950— (t), *La peste* —1947— (n. f.), *El hombre rebelde* —1951— (e. f.), *La caída* —1956— (e. f.), *El exilio y el reino* —1957—, entre otras.

En 1957 recibió el premio Nobel de literatura con su obra *La peste*.

Para introducirnos en el comentario de las obras de Camus, vamos a dar una somera explicación de su pensamiento filosófico. Camus es el creador de la "filosofía del absurdo". Ahora bien, ¿qué es el absurdo para Camus?

*El absurdo* en el pensamiento de Camus, es lo que no tiene sentido para el hombre, cuya conciencia del mismo, nace de la comparación de elementos. O sea que "lo absurdo" del mundo nace en el hombre de su inconformidad con su "circunstancia", de ese divorcio de su yo con su mundo y este conocimiento de "la absurdidad" lo tiene el hombre cuando ha adquirido uso de razón. Así Camus dice que el hombre es y luego tiene conciencia de ser; que el hombre cada momento se da cuenta del "absurdo" en el mundo: Por ejemplo, que los hombres se maten los unos a los otros; que se les imputen determinados crímenes aun siendo falsos, etc. Por ello, Camus simboliza al "hombre absurdo" como el hombre que vivió inmediatamente después de la última guerra mundial: Nos pinta el estado anímico del hombre angustiado y desesperado de esa época, destrozado moralmente sin ningún ideal ni creencia. Así, el hombre se encuentra en este Universo extenso, de repente, privado de ilusiones y de luces y se siente un extranjero...

Sin embargo, Camus opina que este estado de ánimo del "hombre absurdo" fue pasajero; que el hombre se vio envuelto en este mundo cruel, sin conciencia y sin bondad por las circunstancias que le rodearon pero que el hombre es un ser capaz de ser bueno y de conocer la verdad y la belleza a través del amor.

Además del concepto del "absurdo" en el pensamiento de Camus tenemos otros dos: el del suicidio y el de la esperanza que en seguida comentamos. En principio, Camus condena el suicidio así como también la esperanza como escape de la realidad —suicidio metafísico—. Dice que el hombre es llevado al suicidio físico, a la muerte, por escapar a esa realidad en que vive, con la cual está inconforme. Opina que se ha hablado de muchas

causas del suicidio: "disgustos íntimos", "enfermedades incurables", "trastornos mentales", etc., pero que el suicida al momento de suicidarse confiesa que no ha comprendido la vida y "que no vale la pena vivirla". De aquí el divorcio del hombre con su mundo, el "absurdo", cuyo tema lo trata en "El mito de Sísifo". Recordemos la actitud romántica: El romántico se suicida por escapar a su vida y a su subjetividad. En la historia literaria tenemos este problema tratado en "Werther", de Goethe; en "Romeo y Julieta", de Shakespeare o en la poesía de Manuel Acuña, en México, por ejemplo.

El otro suicidio, el metafísico, es, según Camus, la actitud del hombre al tener una esperanza en "otra vida futura" y de creer en un "más allá". Dice que el hombre con esta creencia —actitud religiosa— vive esta vida no por sí misma sino por aquella que cree y espera merecer, actitud de escape, dice, del hombre en general y del filósofo, quien, al topar con la negación de su razón para explicar al Universo creado y al hombre mismo, acepta la fe que permite la creencia en Dios como Ser Superior, Creador del mundo y del hombre, actitud que condena. Sin embargo, recordemos que el pensamiento escolástico a través del tiempo y aun en el contemporáneo de ciertos filósofos existencialistas como Kierkegaard, en este punto de la insuficiencia de la razón humana para explicar claramente la existencia de Dios, el hombre se religa al Creador, puesto que reconoce su insignificancia, pero a la vez, su enorme valor, al ser dotado de razón, única diferencia que le distingue de entre los demás seres creados. Camus, como decíamos, dentro de su pensamiento positivista, prefiere permanecer en el estado de "claridad mental", ya que es ateo. Más aún, dentro de su pensamiento existencial da las bases de una moralidad para el hombre al que le reconoce su dignidad de persona humana. Opina que el ser humano tiene una "razón de ser" y por ello no tiene ningún derecho ni a suicidarse física ni racionalmente, cuya "razón de ser" el hombre debe encontrarla en sí mismo y en el amor a sus semejantes. Es, pues, su pensamiento humanista, angustioso, realista. Camus, como vemos, tiene importancia porque se sitúa con su actitud filosófica dentro de la problemática existencial de nuestros días.

Con estas nociones, comentaremos, en seguida, las obras: *El extranjero* y *El mito de Sísifo*, haciendo un enfoque personal sobre las tesis negativa y valorativa del hombre en el pensamiento filosófico de Camus.

## II. Sinopsis de *El extranjero* —1942— (n)

*El extranjero* es una novela de la negación en la que Camus sostiene la tesis del absurdo. En cambio, en *El mito de Sísifo* sostiene la tesis de la libertad a través de la cual, el hombre, con su esfuerzo, es capaz de lograr lo que se propone, tesis realista y valorativa del ser humano.

*El extranjero*, novela publicada en 1942, tiene influencia de la obra de Franz Kafka: *El Proceso*.

**Argumento:** El extranjero, Mersault, es arrestado por un crimen que cometió y que no sabe explicar por qué actuó arrastrado por las circunstancias que lo rodeaban. Ha matado un árabe. Sin embargo decía que se había dado cuenta de que "había destruido el equilibrio del día"... Mersault, el protagonista, fue a un asilo de ancianos a Morengo, a 80 kilómetros de Argelia, en donde su madre había muerto. Asistió al sepelio pero todo le fue extraño: Recordaba que todos a su alrededor lloraban y que él permanecía impassible. Luego, que decidió ir a la playa, ya que disponía de unos días de vacaciones y allí fue donde mató al árabe; que el día que mató al árabe hacía el mismo sol que el día que habían enterrado a su madre. Y que una vez que le dio muerte, tiró todavía cuatro tiros más sobre el cuerpo inerte, que le parecieron cuatro golpes sobre la puerta de su tragedia íntima. Luego, fue arrestado y al ser conducido a presidio le pusieron un abogado defensor quien trató de defenderlo, mas le fue imposible ya que el reo no tenía ninguna "excluyente de responsabilidad".

Camus, en esta obra, como decíamos, tiene la influencia de Franz Kafka, aunque éste enfoca a su anti-héroe desde un punto meramente imaginario, pues en *El Proceso*, José K., el protagonista, perdió todo contacto con la realidad y la vida, en cambio Mersault sentía el apego al mundo.

El "héroe absurdo" de Camus, es el símbolo del hombre de inmediatamente después de la última guerra mundial, quien perdió la esperanza de un mundo mejor; la fe en la justicia humana y divina y la religión; pues cuando Mersault fue visitado por el sacerdote que fue a su celda, quien le decía que tuviera fe en la "justicia de Dios", le respondió que a él ya no le importaba vivir, puesto que la única razón de su vida sería el amor de María, de quien ya no sabía nada, luego estaba dispuesto a morir resignado a su suerte. Es una novela de la negación. Todo en ella es nulo: el amor, el asesinato, la defensa, la creencia religiosa, su vida, sus esfuerzos... Lo único que esperaba el extranjero, Mersault, era verse rodeado de sus semejantes el día de su ejecución con sus gritos de odio...

Camus, con esta tesis, hubiera sido condenado por la crítica literaria y filosófica si no publica inmediatamente después su otra obra *El mito de Sísifo*, en la que sustenta la tesis de la libertad a través de la cual el hombre es capaz de conseguir, mediante su esfuerzo personal, el triunfo y atacar las circunstancias adversas que le rodean.

## III. *El mito de Sísifo* —1943— (e. f.)

En esta obra, *El mito de Sísifo*, Camus se basa en la literatura griega: Según Homero, los dioses habían condenado a Sísifo a hacer rodar una roca hasta la cumbre de una montaña, de donde volvía a caer, ya que consideraban que no había mayor pena que la de condenar a un hombre al trabajo inútil y sin esperanza; sin embargo, Sísifo logró vencer las circunstancias adversas que le rodeaban por su constancia y apego a la vida.

Según la Mitología griega, Sísifo era el más sabio y prudente de los mortales, por ello y porque había encadenado a la Muerte, lo habían condenado a rodar la piedra hasta la cumbre de la montaña, pero Plutón un día no pudo soportar el espectáculo de ver su imperio desierto y envió al dios de la guerra para que librara a la Muerte de manos de su vencedor. Por ello, Sísifo se vio condenado a morir... En esto, Sísifo, desde el infierno, quiso probar el amor de su mujer y le ordenó que arrojara su cuerpo sin sepultura en medio de la plaza pública, lo que ella, obedientemente hizo. Entonces, Sísifo, encolerizado por la obediencia ciega de su mujer y tan contraria al amor humano, pidió a Plutón que le permitiera regresar a la Tierra para castigar a su esposa. Mas cuando regresó al reino de los mortales, que gustó nuevamente de este mundo, de la naturaleza, del sol, del paisaje del mar, etc., no quiso regresar a las sombras del infierno...

De este mito griego tenemos una conclusión moral: el hombre, a pesar de sus desgracias y desventuras, se apega al mundo porque en él encuentra la alegría de vivir y el amor. El héroe mitológico aunque castigado por los dioses y viviendo bajo las sombras infernales, habiendo sentido la desgracia y desventura que reina en los imperios de Plutón, una vez que vuelve al mundo terreno, capta, aun con mayor alegría, la belleza, la sabiduría, el amor y la bondad de los mortales, teme a la muerte y se apega a la vida. Sísifo es, pues, el símbolo del "héroe" de Camus.

Homero nos da la visión del mundo de los griegos con su mitología pagana y Camus nos muestra un enfoque personal de la realidad de su tiempo.

Sísifo, aunque condenado a trabajar sin cesar, al final de su vida, ya pró-

ximo a la muerte, se da cuenta de la dimensión profunda del Universo y del hombre... Al cabo de muchos esfuerzos, el "héroe mitológico" alcanza la cima de la montaña de donde se le cae la roca que hasta allí ha llevado; mas, nuevamente, y con mayor energía, vuelve a comenzar su camino hasta que los dioses se apiaden de él. Sísifo, a cada momento de volver a empezar su condena, que tiene "conciencia de sí" y de su "circunstancia", es más fuerte que la roca. Es el héroe consciente que sólo la esperanza de alcanzar el triunfo le sostiene con su actitud firme, quien a pesar de su tragedia se apega a su vida y a su condena. La misma lucha por alcanzar la cima de la montaña es suficiente para llenar el corazón del hombre. Necesitamos imaginar a Sísifo feliz, símbolo del hombre.

Camus, con Sísifo, como decíamos, simboliza al hombre del Siglo XX, quien, a pesar de las circunstancias por las que ha atravesado en estos últimos años, que ha sobrevivido a los trágicos acontecimientos de las guerras mundiales y que se ha visto en un punto de desesperación y de angustia, reconoce que su victoria está en el trabajo continuo, en la "conciencia de sí", de sus posibilidades, y, en la esperanza de un futuro mejor.

Dice Camus que así como Edipo, el héroe trágico griego, ciego y desesperado, al darse cuenta de su tragedia, reconoce que lo único que le ata al mundo es el amor, "la mano fresca de una joven", así también, el hombre desesperado y trágico del siglo XX, el "hombre absurdo" pero consciente de sí mismo se apega al mundo por amor, luego su destino él debe forjárselo...

Camus así nos presenta un aspecto de la realidad en que vivió. Por un lado, al hombre desesperado que fue arrastrado a la muerte o sea la tesis de la negación y por otro, al hombre consciente de sí y de su "circunstancia", que forja su porvenir, que tiene fe y esperanza en sus semejantes y en el futuro de la humanidad.

Camus, como decíamos, condena tanto el suicidio físico como el metafísico, pues opina, dentro de su pensamiento existencial, que la vida es un don que el hombre tiene y por lo tanto ningún derecho le permite quitarse la vida ni quitar la de sus semejantes; que el suicida ha tenido un falso concepto de la realidad en que vivió, que ha actuado irracionalmente y así ha querido resolver su situación angustiosa en el mundo; que el hombre que se apega a la vida es un hombre "consciente de sí", a pesar de lo absurdo que le parezca el mundo, actitud ésta que valora.

#### IV. Conclusión

Aunque Camus no hace una relación del hombre y Dios, no la niega. Su tesis filosófica permanece dentro de la concepción meramente existencial pues no hace relaciones metafísicas y la trascendencia del hombre le es desconocida en su pensamiento ya que opina que el hombre con el conocimiento de la "absurdidad del mundo" tiene dos caminos para elegir: el uno, que conduce a la desesperación y al suicidio, camino que siguieron muchos hombres después de la última guerra mundial —que Camus rechaza, puesto que valora al hombre—, y el otro, que toma el hombre consciente de sí y de su "dignidad de persona humana", que se forja la ilusión de dejar una huella de su paso por este mundo, camino que siguen la mayoría de los humanistas contemporáneos y el hombre en general, puesto que el hombre es un ser espiritual cuya espiritualidad despliega en sus semejantes por medio del amor...

Camus, por lo tanto, en su obra *El mito de Sísifo* propugna por la tesis realista-valorativa del ser humano, a pesar de que en *El extranjero* da a publicidad su concepción realista-negativa del hombre de inmediatamente después de la última guerra mundial.

En conclusión, opinamos que Albert Camus como escritor y como filósofo existencial tiene un lugar prominente dentro de la Literatura Universal y Francesa y dentro del pensamiento contemporáneo actual.

Monterrey, N. L., marzo de 1977

#### BIBLIOGRAFÍA

1. CAMUS, Albert, *L'Étranger*. Librairie Gallimard. 5 Rue Sebastien Bottin, Paris, VIIe. —"Le livre de poche"—. 86e. ed.
2. CAMUS, Albert, *Le Mythe de Sisyphe*. Gallimard. 5 Rue Sebastien Bottin, Paris, VIIe. 95e. ed.
3. DARMON, Serge P., *Contestación a un acto de acusación*. "Armas y Letras". Boletín Trimestral de la U.N.L., Año XV, No. 10, octubre de 1957.
4. HENRIOT, Emile —de la Academia Francesa—, *Albert Camus, premio Nobel*. "Armas y Letras". Boletín Trimestral de la U.N.L., Año XV, No. 10, octubre de 1957.
5. LUPPE, Roberto de, *Albert Camus*. Editions Universitaires, No. 1. Classiques du XXe. Siecle.
6. KAFKA, Franz, *El Proceso*. Novela. Editorial Losada, 5a. ed., 1957.
7. MOELLER, Charles, *Literatura del Siglo XX y Cristianismo*. Tomo I, —El silencio de Dios—. Camus, Gide, A. Huxley, Simone Weil, Graham Greene, Julien Green, Bernanos). 4a. ed. Editorial Gredos, Madrid, 1961.